



Diario Político 2012

Por Carlos Ramírez

Martes 18 de octubre, 2011.

Indice:

1.- La imagen del día.

--Panamericanos

2.- Ocho columnas de los diarios.

3.- 2012.

Textos: Carlos Ramírez, José Antonio Crespo, María Amparo Casar, Leo Zuckerman y Julian Andrade.

4.- Seguridad.

Textos: Jesús Rangel y *La Jornada*.

5.- Crisis económica.

Textos: Rafael Hernández Núñez.

6.- Obama.

Textos: Fernando Escalante, Montserrat Salomón, Antonio Caño.

7.- Varios.

Textos: Sergio Ramírez, fin de ETA.

8.- Artículo del día.

Texto: José Ramón Cossío,



1.- La imagen del día:



Cinthya Díaz ha sido la revelación mexicana en los juegos panamericanos.

2.- Noticias de ocho columnas de los diarios:

El Universal

No parará limpia en Migración: Calderón. “Todo abuso será erradicado”

Reforma

Enferma a México clembuterol.- FIFA. Advierte sobre la carne contaminada en el país

Milenio

Calderón no habló de la institución PRI: Segob. Peña Nieto descarta negociación alguna con el crimen

Excélsior

El PRI rechaza golpeteo. Arrecia polémica con el Presidente

La Jornada

Reclutan cárteles mexicanos a niños en Texas, alertan. “Varias bandas los utilizan para el trasiego de drogas”

La Crónica de Hoy

Peña llama al PRI a no caer en provocaciones. “Vengan de quien vengan” , no hay que ceder, demanda EPN a priistas

El Sol de México

Calderón no acusó al PRI de pactar con el narco: Blake Mora. Fue el reportero de *The New York Times* quien afirmó que el PRI tiene esa reputación



El Financiero

Debilidades frente a la apertura comercial. El país, una potencia exportadora, pero con desindustrialización

El Economista

Pensiones, *bomba* sobre los estados. Este año seis entidades llegarán a su límite

La Razón

Matar por celos es delito menor en 14 estados. También por infidelidad

Ovaciones

Calderón no acusó al PRI, según Blake. Piden los priistas “no sobrereaccionar”

Por viaje de trabajo y conferencias matutinas, hay poco espacio para los comentarios. Sirvan, de todos modos, las selecciones de columnas y artículos.

3.- 2012.

Textos:

--Carlos Ramírez, en *El Financiero*, sobre la protesta de la candidata a consejera del IFER Cecilia Tapia contra Javier Corral.

--José Antonio Crespo, en *El Universal*, sobre el voto y la elección.

--María Amparo Casar, en *Reforma*, sobre el gobierno de coalición.

--Leo Zuckerman, en *Excelsior*, dice que Peña Nieto puede ganar sin decir nada.

--Julián Andrade, en *La Razón*, sobre la campaña mexicana en el *The New York Times*.

A.- INDICADOR POLITICO

+ IFE: enredos de Javier Corral

+ Discriminó y difamó a Tapia



Carlos Ramírez

El problema para designar a los tres consejeros pendientes del IFE **no** fue producto de una gran habilidad del PRI para reventar el proceso, sino que el enredo ocurrió por **errores** de operación política del diputado panista Javier Corral Jurado como presidente de la Comisión de Gobernación.

Cuando vio perdido el proceso y que el PRI le había **agandallado** la lista de tres propuestas, Corral encontró el camino corto de **desprestigiar** a los designados en lugar de reconocer sus impericia en el manejo de la comisión.

El asunto, sin embargo, se enredó aún más porque las declaraciones de Corral para **ensuciar** el currículum de los tres presentados como candidatos a consejeros del IFE provocaron **severas** reacciones contra él y contra el ex presidente nacional del PRD Guadalupe Acosta Naranjo.

En una **dura** carta dirigida a Corral, la candidata a consejera del IFE Cecilia Tapia Mayans responde a las **insinuaciones** del panista sobre la supuesta parcialidad de la candidata, cuando Corral la había **avalado** para definir la lista final de 17 candidatos, Tapia incluida., Sin embargo, en tribuna el pasado 6 de septiembre, Corral **deslizó**, en un manejo distorsionado, difamatorio y poco ético de la información, **insinuaciones** de supuestas relaciones familiares y de amistad de Tapia con dirigentes del PT y Convergencia. Tan respetuoso en lo teórico del manejo de la información, Corral simplemente **difamó** a una aspirante al IFE sin presentar las pruebas; peor aún, Corral **antes** la había votado como una de las de la lista **definitiva** en base a su calidad moral y profesional.

Tapia le señaló a Corral sus **contradicciones**: “en su calidad de Presidente de la Comisión de Gobernación usted analizó y **validó** la lista de 17 aspirantes para presentarla a la Junta de Coordinación Política, y ahora pareciera se **retracta**, con el argumento de que el procedimiento por el que se llegó a la terna fue distorsionado y manipulado. A estas alturas en donde



incomprensiblemente sigue en suspenso la decisión, creo que lo menos que se puede pedir es congruencia”. “Nuestro país atraviesa momentos **difíciles**, la apuesta debe seguir siendo la de contar con **instituciones fuertes y solventes**. Certeza y confianza van de la mano y si la decisión final es que no habrá decisión, las consecuencias serán de **alto riesgo** para el desarrollo del proceso electoral actualmente en curso.”

El problema de fondo radicó en el **descuido** de Corral en el procedimiento legislativo; los 17 aspirantes que pasaron la última ronda de exámenes llevaban el reconocimiento de **todas** las bancadas; pero a la hora de la presentación, el PRI **chamaqueó** a Corral y la terna pareció salida del PRI para congraciarse la designación final. La molestia del PAN y del PRD, alianza extraña como la del PT y Convergencia con el PRI, radicó en el hecho de que la terna **parecía** propuesta final del PRI. La oposición le quitó el gusto al PRI con una votación **debajo de** la mayoría calificada de dos tercios y el IFE se quedó **sin** tres consejeros.

El reclamo de Tapia en su carta a Corral fue **duro**: “Sus afirmaciones denotan una actitud **discriminatoria**, ya que se me está descalificando sin elementos, por **prejuicios** y por una **percepción errónea** de mi persona y sobre todo de mi capacidad, la cual se sustentó con **documentos** que adjunté a la solicitud de registro que han estado a su disposición a lo largo de un año que se ha demorado la adopción de la decisión”; Tapia ha laborado **casi** veinte años en instituciones electorales de la república, la última en el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

Al ex dirigente del PRD, Tapia también le **reclamó** abiertamente sus insinuaciones: “mi actuación siempre ha sido institucional, imparcial, apegada a legalidad, sin protagonismos personales, ni escándalos. Que esa actuación discreta se quiera **malinterpretar** deliberadamente por algunos como sujeción y falta de autonomía me parece **inadmisible** e insostenible. También me parece **reprobable** que se me pretenda hacer aparecer como **pieza** de algún partido político, sin dar crédito a todos mis antecedentes que son intachables”. “Le manifiesto mi molestia con **su actitud intransigente** y



falta de argumentos, porque a estas alturas, aunado al **incumplimiento legal** de la falta de integración del Consejo General, que pretenda **descalificar** un proceso que se desarrolló de forma abierta a la sociedad, conforme a las **reglas que ustedes fijaron, es injustificable**". El PRD quiere **imponer** a Emilio Alvarez Icaza.

Agrega: "sobre todo, me desconcierta que por una parte haya dicho que "el IFE es resultado del **avance** de la lucha democrática que no debe tener retrocesos... "; y por otro que "debe ser un consejo que represente al **conjunto** de los partidos políticos y de los ciudadanos. De los partidos porque somos contendientes y porque queremos tener certeza en el árbitro y en la autoridad electoral". Sus posicionamientos me preocupan porque denotan un **interés particular** que de mantenerse **obstaculizará** la debida integración del Consejo General, o bien, la **sesgará**".

El problema para Corral es encontrar el camino para **re-validar** la lista de 17 aspirantes a tres puestos de consejero electoral, luego de haberlos **difamado** en la tribuna de la Cámara de Diputados. Y frente a la ambición del PRI de tener entre cuatro y cinco consejeros de los nueve --4-3-2 o 5-2-2-- para conformar una **mayoría** en el consejo general del IFE, Corral **cerró** la puerta a una segunda ronda y una reposición total del proceso para seleccionar a tres consejeros saldría hasta **después** de las elecciones de julio de 2012.

El problema de fondo del IFE radica en un proceso electoral **complicado** por la partidización del consejo general del IFE, por lo que la elección presidencial se resolverá **no** en las urnas ni en el consejo general del IFE sino en el Tribunal como una elección de nuevo **judicializada**.

B.- Reelección, voto nulo y voto comprometido

José Antonio Crespo

El Universal

Un abrazo póstumo a Miguel Ángel Granados Chapa, en agradecimiento a su verticalidad periodística (un bien escaso), su gran



calidad humana y su amistad. Dejas un enorme vacío, querido Miguel Ángel.

Durante el debate público sobre el movimiento del voto nulo en 2009, yo sostenía (no puedo hablar por los demás) que mientras los ciudadanos no tuviéramos mecanismos de control sobre nuestros representantes (como la reelección consecutiva y la revocación de mandato) nuestro voto por cualquier partido o candidato se traduciría en un visto bueno, una aceptación implícita para todo lo que después hicieran o dejaran de hacer. Pueden elevarse impunemente el financiamiento público, salarios estratosféricos, prestaciones y viajes de lujo. No importa si cumplen promesas, si asisten a comisiones o al pleno (o si lo hacen abotagados y crudos), si protagonizan escándalos o generan burlas a los ciudadanos (como poco después ocurrió con el lamentable caso de las Juanitas, o ahora con el atorón del IFE). Al fin que no necesitan regresar a su distrito a explicar o consultar nada a sus “representados”, pues su carrera política no depende de nosotros. Decía entonces que, por eso, mientras no tuviéramos algún mecanismo eficaz de control yo no votaría por ningún partido para evitar extenderles un visto bueno, un cheque en blanco a legisladores y partidos. Proponía también anular el voto como protesta frente a esos y otros abusos, y como presión para transformar la partidocracia en genuina democracia representativa.

Como una variante al movimiento del voto nulo, surgió la propuesta “Voto comprometido”, sufragar por los candidatos que hicieran una serie de compromisos para oxigenar el sistema de partidos y de representación política, entre los que se encontraba justo la reelección consecutiva de legisladores. Primero lo propuso Denise Maerker en su espacio radiofónico. Más tarde surgió un movimiento más organizado, encabezado por Alejandro Martí (y respaldado por Televisa), que parecía orientado a contrarrestar el movimiento del voto nulo. Varios candidatos de distintos partidos aceptaron firmar esos compromisos, sea con Denise o con Martí. Los anulistas replicamos que dar el voto a cambio de una promesa, a estas alturas, equivalía a volverle a prestar dinero a quien ya se le había prestado varias



veces sin que pagara su deuda. Decíamos que en tal caso, era más racional exigirle que primero saldara su débito antes de prestarle más dinero. Martí respondía que su fórmula era adecuada, pues si quienes se comprometían no cumplían no se volvería a votar por ellos. Pero en ese razonamiento había una contradicción: si no cumplían no habría manera de sancionarlos, precisamente porque no era posible hacerlo sin mecanismos de control ciudadano.

Para sorpresa de nadie, muchos de quienes se comprometieron a impulsar y respaldar la reelección consecutiva, miembros del PRI y del PVEM, echaron abajo esa posibilidad en la Cámara de Diputados, por no convenir así a Enrique Peña Nieto, su candidato. Sugieren que las cosas funcionan mejor en México que en más de 180 democracias con reelección consecutiva. ¿En serio? ¿Sus elevados salarios y privilegios, por encima del resto del mundo, no tendrá algo que ver con la falta de esos mecanismos de control? Dicen también que no estamos preparados para la reelección consecutiva; en tal caso tampoco lo estaríamos para el sufragio efectivo ni la rendición de cuentas, es decir, para la democracia representativa (la cual sin alguno de esos componentes es como un automóvil sin llantas o motor). Quedó confirmado nuevamente que los candidatos, durante las campañas, están dispuestos a ofrecer lo que sea, que una vez electos no necesitan ya de nosotros para continuar con su carrera política; pueden simplemente dejarnos con un “palmo de narices”, que les es absolutamente igual. El fiasco de los legisladores que buscaron el “voto comprometido” refleja muy bien lo que implica no contar con mecanismos de control; el incumplimiento impune de las ofertas y compromisos de campaña. En tanto no tengamos mecanismos de control sobre nuestros representantes, quienes por ellos voten no deben llamarse a engaño o sorpresa cuando constaten sus abusos, sus privilegios, prepotencia e indiferencia hacia sus electores. Con su voto les habrán dado su visto bueno para eso y más.



MUESTRARIO: Aseguró Felipe Calderón a Javier Sicilia que la reducción del consumo de drogas no estaba entre los objetivos de su estrategia contra el narco. Entonces, ¿a qué se refería el slogan “Para que la droga no llegue a tus hijos”, con que se publicitaba dicha estrategia?

Facebook: José Antonio Crespo Mendoza cres5501@hotmail.com

Investigador del CIDE

C.- Gobiernos de coalición

María Amparo Casar

Reforma

Muchas y variadas han sido las reacciones ante la propuesta de dar respaldo jurídico a la figura de un gobierno de coalición. Ofrezco mi punto de vista -uno entre los 46- sobre su sentido y contenido.

La propuesta consiste en que si el voto no le otorga mayoría en el Congreso al partido del Presidente, éste pueda acogerse a la figura de gobierno de coalición bajo dos premisas: el pacto entre dos o más partidos de una agenda legislativa común que respalde el programa de gobierno y el acuerdo sobre el equipo encargado de implementarlo. En este caso, ambos -agenda y equipo- deberán ser sometidos a aprobación del Congreso. El esquema propuesto tiene algunas ventajas.

Primero, es opcional. Si un Presidente sin mayoría en el Congreso no deseara acogerse a la figura del gobierno de coalición, sería libre de apostar a gobernar en condición minoritaria e intentar hacer, como hasta ahora, alianzas legislativas caso por caso.

Segundo, respeta el sistema de representación proporcional vigente que cuenta con el consenso de la mayor parte de las fuerzas políticas y que guarda una proporcionalidad aceptable y aceptada entre número de votos y número de asientos en el Congreso. En este sentido cuida la pluralidad que es un elemento importante de la gobernabilidad.

Tercero, ofrece una alternativa a la formación de mayorías partiendo del reconocimiento de que los votantes tienen preferencias distintas, que es



necesario conciliarlas y que los partidos coaligados tienen más que ganar si hacen una coalición que si cada uno jala por su lado. Esto es, reconoce que si ningún partido logra la mayoría es porque no hay un sentido mayoritario del voto y que la única manera de llevar a buen puerto un programa de gobierno es negociándolo. Desde luego que dicho programa sería uno de compromiso y, como en todo compromiso, las partes se verían obligadas a sacrificar porciones de sus proyectos. Así es la política.

En la propuesta no hay toma de posición política en favor o en contra de algún candidato o partido. No se pronuncia sobre las alianzas electorales: válidas pero inútiles a la hora de gobernar. Nada tiene que ver con cómo se accede al poder. Es un planteamiento sobre la conformación y ejercicio de gobierno una vez que los votantes emitieron su voto y decidieron la Presidencia y la integración del Congreso.

Hay, sí, una toma de posición frente a aquellos que ante la ausencia de una mayoría parlamentaria para el partido del Presidente buscan crearla a partir de reglas electorales que no incorporan como valor central el que la proporción de legisladores de cada partido sea igual o lo más parecida posible a la proporción de la votación nacional que recibió. Una toma de posición frente a la desaparición o reducción de la representación proporcional, la eliminación del tope de sobre-representación o la adopción de la cláusula de gobernabilidad que premiaría al partido que obtuviese el 35% o 40% de los votos con el 51% de los diputados.

Los promotores de estas alternativas aducen dos ventajas. El Presidente tendría el respaldo parlamentario para llevar a buen puerto su programa y dejaría en claro al ciudadano quién es el responsable del buen o mal desempeño del gobierno.

Ambos argumentos tienen problemas. La creación de una mayoría en la Cámara de Diputados dejaría abierta la posibilidad de que el Senado quedara dividido -como lo está hoy- impidiendo que el Presidente pasara sus reformas. Por otra parte, la Constitución imposibilita que un partido por sí mismo tenga los 2/3 de la representación y por tanto la posibilidad de



reformular por sí solo la Constitución. La persistencia de estas dos características -entre otras- anula las ventajas de la solución "mayoritarista": la eficacia en la implementación del programa del Presidente y la asignación de responsabilidades. Para que ello ocurriera un partido debería controlar todas las instancias decisorias.

A ello habría que añadir que las fórmulas propuestas son para crear mayoría para algún partido, no específicamente para el partido del Presidente. Bien podría ocurrir -como de hecho ocurre en el sistema mixto que hoy prevalece o como ocurre desde hace 50 años en Estados Unidos- que las elecciones bajo la fórmula mayoritaria dieran el triunfo a un partido distinto al del Presidente. En este caso, también desaparecerían las ventajas aducidas.

Tienen razón los críticos de la propuesta de los gobiernos de coalición sobre que las posibilidades de que transite son pocas, pero eso no la descalifica. Tienen razón también al decir que nada impide hacer gobiernos de coalición y que si no se hacen es porque falta voluntad política. Pero, ¿por qué no acicatear la voluntad con una reforma que puede incentivarla?

D.- ¿Puede ganar Peña sin decir nada?

Al electorado más amplio le importa un rábano las propuestas concretas y sustantivas de un candidato.

Leo Zuckermann

Excelsior

Me da mucha tristeza decirlo, pero yo creo que sí: **Peña** puede llegar a ser Presidente sin decir absolutamente nada de sustancia. Tampoco nos sorprendamos: ya ha pasado.

Pero vamos por partes. Primero hay que decir que la *comentocracia* está comenzando a demandar posicionamientos concretos a **Peña** en lugar de generalizaciones y lugares comunes. Ayer salieron cuatro artículos en este sentido.



En *Milenio*, **Héctor Aguilar Camín** hizo una invitación general: “Nada me interesaría tanto como empezar a oír definiciones claras de parte de priistas, panistas y perredistas sobre lo que harán realmente con la herencia de combate al crimen de **Felipe Calderón**, porque no parece viable ni seguirla ni pararla”. En el mismo diario, **Ciro Gómez Leyva** fue más directo con el PRI y **Peña**: “Podrían marcar un discurso claro y una ruta de navegación en el tema de la violencia y la inseguridad. Hoy no los tienen. Al menos en público. Porque en privado, cómo se les llena la boca criticando las ‘pendejadas de **Calderón**, que se quiso poner a jugar a la guerrita’; asegurando que ellos sí saben cómo hacerlo, y que ‘vas a ver cómo van a cambiar las cosas cuando gane **Peña**’, repitiendo que el método más eficaz, ‘ni modo, es ponerse de acuerdo’ con los criminales. Lo dicen. Claro que lo dicen. Sería muy interesante que **Enrique Peña Nieto** se expresara con claridad sobre el tema”.

En *Reforma*, **Jesús Silva-Herzog Márquez** dedicó su artículo a la estrategia de **Peña**: “Es una campaña de inercia que preserva esa tradición de la que los priistas están tan orgullosos: la indefinición. Sus discursos, sus entrevistas, los textos que firma son homenaje a esa tradición priista”. Se cuestiona si **Peña** podrá ganar la elección sin decir nada aunque pierda algunos puntos en las encuestas. Y **Manuel Camacho**, en *El Universal*, aseguró que el priista ha tenido hasta ahora “aguas mansas” y “cuarto de algodones”. Pero esto va a cambiar: “No es con frases cortas que ocultan la falta de ideas, que se convencerá a la Nación de que **Enrique Peña Nieto** tiene las cualidades necesarias para enfrentar con éxito una crisis de seguridad, desempleo y protestas sociales en ascenso. No es lo mismo hacerse publicidad que persuadir a una Nación necesitada de un liderazgo sensible y efectivo”.

Los cuatro, de manera directa o indirecta, quieren que **Peña** diga cosas sustanciales. ¿Lo hará? Difícilmente, por cinco razones:

1. Hasta ahora la estrategia de no decir nada le ha funcionado y si algo funciona no tiene por qué cambiarse.



2. Las reglas electorales de la terrible reforma electoral de 2007 lo favorecen. **Peña** ya logró ser conocido y bien evaluado. Lo único que tiene que hacer es mantenerse arriba con *spots* prometiendo traer el Paraíso a la Tierra. Además, la ley ahora prohíbe que sus opositores hagan campañas negativas en su contra. De hacerlo, el IFE las censurará. En este sentido, cortesía del PAN y PRD que aprobaron la reforma de 2007, seguirá el ambiente de “algodones”.

3. Al electorado más amplio le importa un rábano las propuestas concretas y sustantivas de un candidato. Eso es para consumo del círculo rojo. Un candidato puede ganar con cuatro buenas frases y enmarcando la contienda en términos de “ya es hora de cambiar” cuando la gente quiere eso: un cambio. Ahí está el caso de **Fox** que demuestra cómo es posible ganar con una campaña eficaz sin sustancia alguna.

4. **Peña** cuenta con el apoyo de muchos medios de comunicación que ya lo ven como presidente y no quieren incomodarlo con preguntas difíciles. El candidato seguramente irá a estos espacios y evitará entrevistas que lo puedan dejar mal parado. Mejor cotorrear con **Galilea Montijo** que pasar un rato amargo con **Carmen Aristegui**.

5. Si **Peña** se atreve a decir algo serio corre el riesgo de que algún grupo de interés se enoje con él y comience a boicotearlo. Nunca, por ejemplo, se va a atrever a proponer un cambio educativo de fondo que disminuya el poder del sindicato que lidera **Elba Esther Gordillo**. Porque en la lógica electoral es mejor tener los votos de los maestros que dejar contentos a los del círculo rojo que demandan una transformación educativa en el país.

Twitter: @leozuckermann

E.- La campaña en *The New York Times*

Julián Andrade

La Razón



El presidente Felipe Calderón es un político experimentado. Está muy lejos de las ocurrencias que caracterizaron a su antecesor y por ello lo que dice importa y mucho.

Sabía, sin duda, lo que podían ocasionar sus referencias en The New York Times a “los priistas que piensan que los tratos del pasado funcionarían hoy, (como) es el caso del ex gobernador de Nuevo León Sócrates Rizzo, que tiene unas declaraciones maravillosas y dice: nosotros nos arreglábamos con los criminales y no pasaba nada”.

No necesitaba más el Presidente para que se levantara una tolvenera de grandes proporciones.

No importa que el ex gobernador Rizzo haya precisado el alcance de sus afirmaciones al señalar que el control al que se refería era el que tenían las instituciones para evitar que el trasiego de las drogas se convirtiera en un problema para la ciudadanía.

Pero a lo que se juega es a construir la percepción de que la vuelta de los priistas al poder puede significar un retorno a los pactos mafiosos.

La hipótesis es interesante, pero primero se tendría que probar que en realidad existió un esquema de acuerdos, de gran relieve, con el crimen organizado.

Hasta ahora no hay datos sólidos para pensar en algo así y sí en cambio para afirmar que existieron y existen patrones de corrupción bastante arraigados y que no son exclusivos de gobierno alguno.

Esto no quiere decir, sería igual de absurdo, que la infiltración de los criminales en los cuerpos de seguridad no haya sido un problema en el pasado y ahora. Dos encargados directos de la lucha contra los cárteles están en prisión. Uno en tiempos del presidente Ernesto Zedillo, el otro en la actual administración.

Es evidente, a estas alturas, que lo que ocurrió en los últimos años fue un cambio en el mercado de las drogas que rompió los equilibrios que había entre los propios cárteles de las drogas y que esto está generando una violencia inaudita.



Los priistas respondieron fuerte porque percibieron el inicio de lo que puede ser una campaña en su contra.

Por lo demás no hay novedad alguna, los panistas se la pasan diciendo que el PRI terminaría con la lucha contra el crimen organizado.

El secretario de Gobernación, Francisco Blake Mora, cree que en el PRI están sobredimensionando lo dicho por el presidente Calderón.

“Espero que no (afecte el diálogo), que tengamos la capacidad de estar por encima de estas coyunturas y de estas interpretaciones, porque además el reclamo social ha sido ése también, la falta de acuerdos”.

Es trabajo del encargado de la política interna el tratar de que las cosas no se salgan de cauce, pero parece que no le están ayudando mucho.

Va a ser muy difícil el sustentar una política de compromisos mientras impere la descalificación.

Si en Los Pinos tienen pruebas de los viejos pactos con los criminales sería bueno que presentaran la denuncia respectiva de una buena vez.

Lo otro se llama guerra sucia y lo prohíbe la ley electoral.

julian.andrade@razon.com.mx

Twitter: @jandradej

4.- Seguridad.

Textos:

--Jesús Rangel, en *Milenio*, sobre el retraso de los senadores en materia de lavado de dinero.

-- , en *La Jornada*, sobre la violencia en América Latina.



G.- Indiferencia del Congreso sobre lavado de dinero

Estira y afloja

J. Jesús Rangel M.

Milenio

En febrero pasado, **Ramón García Gibson**, fundador y director general de la firma García Gibson Consultores, y ex presidente de los Comités de Prevención de Lavado de Dinero de HSBC México, Banamex Citigroup y Santander Serfin, le dijo a los diputados que un problema fundamental en México es que no existe una ley de prevención del *lavado* de dinero y financiamiento al terrorismo, y que deberá perfeccionarse la que se discute en el Congreso de la Unión que establece obligaciones de control preventivo como lo hacen los bancos a las siguientes actividades:

Concursos, sorteos o apuestas; blindaje de vehículos; comercialización de tarjetas o medios de pago; empresas de préstamos y créditos; traslado o custodia de valores; servicios profesionales en materia legal, contable, fiscal o financiera; notarios y corredores; casas de empeño; negocios inmobiliarios; comercialización de joyas, relojes, metales y obras de arte, y comercialización de vehículos.

García Gibson propuso incluir a la economía informal, todo el sistema financiero, a los agentes aduanales, partidos y campañas políticas, agencias de viaje, iglesias y asociaciones, entre otros.

Hasta hoy no se ha aprobado la ley y se siguen *lavando* en el país parte de los hasta 40 mil millones de dólares que obtiene el narcotráfico por sus actividades ilícitas, entre ellas el contrabando de dólares en efectivo.

A principio de este mes el experto dijo a integrantes de la Asociación de Bancos de México que también debe incluirse a los sindicatos y el comercio internacional porque las aduanas “es uno de los nichos donde los *lavadores* de dinero están tratando realmente de colocar sus ganancias ilícitas y legitimar sus capitales”.

Mañana le platico cómo las mafias utilizan el comercio internacional para lavar dinero.



Cuarto de junio

La reestructura de la deuda del gobierno de Sonora por parte del Grupo Financiero Banorte, por cuatro mil 746 millones de pesos, revela que **Alejandro Valenzuela**, director general de la agrupación, dio instrucciones claras para buscar una mejora en la salud financiera de las entidades independientemente de la filiación partidista. Es acreedor también de Baja California y Baja California Sur, gobernados por el PAN, y de Michoacán, encabezado por perredistas, además de los gobiernos priistas.

jesus.rangel@milenio.com

H.- Economist Intelligence Unit

Crimen

AL: violencia sin freno

La Jornada

En años recientes los medios han dedicado mucha atención a la creciente violencia que rodea la batalla del gobierno de México contra el narcotráfico y el crimen organizado. Sin embargo, aunque el número de asesinatos se ha elevado en forma dramática en este país, México no es ni con mucho la nación con la tasa más alta de violencia en el continente americano. Según los datos más recientes de la Oficina de Drogas y Crimen (ODC) de la ONU, el problema es peor en muchos otros países y territorios de la región, en particular en Centroamérica. Además, los índices de homicidio se relacionan estrechamente con el nivel de desarrollo social y económico de cada nación.

A escala mundial, América ocupa un lugar preponderante en incidencia de homicidios. De los 468 mil asesinatos registrados en 2010, 36% ocurrieron en África, 31% en América, 27% en Asia, 5% en Europa y 1% en Oceanía, según el informe más reciente de la ODC, titulado *Estudio global sobre el homicidio*. Más de 25% de los homicidios cometidos en



América se relacionan con el crimen organizado y las actividades de las bandas criminales.

En este contexto no se puede desdeñar la rápida expansión de la violencia en México en particular, donde, aparte de que ha aumentado la cantidad de homicidios relacionados con el narcotráfico y la guerra del gobierno contra las drogas, los actos violentos se han vuelto también más grotescos. En uno de los casos más recientes, ocurrido este mes, se encontraron 32 cuerpos en varias casas del puerto de Veracruz, que se ha vuelto un punto importante de tránsito de las drogas hacia Estados Unidos. Dos semanas antes, 35 cuerpos mutilados fueron arrojados a plena luz del día en Boca del Río, municipio conurbado a esa ciudad. Otro escalofriante episodio sucedió en agosto, cuando un incendio provocado en un casino de Monterrey dejó por lo menos 53 muertos.

El número creciente de tales asesinatos en masa, perpetrados tanto por *cárteles* de la droga como, cada vez con más frecuencia, por grupos de venganza de corte paramilitar, sugiere a algunos que el gobierno ha perdido el control de su campaña anticrimen y de sus propias fuerzas armadas. Según cifras oficiales, del 1º de diciembre de 2006 –cuando el presidente Felipe Calderón emprendió su guerra enviando miles de soldados a los estados infestados por el crimen– hasta el 20 de septiembre de 2011 se produjeron 44 mil 634 muertes relacionadas con este conflicto.

Sin embargo, pese a la naturaleza sombría y patente de la violencia en México, el número de homicidios en este país no encabeza la tabla respectiva en el continente americano. Según el informe de la ODC, la cuota de homicidios en México llegó en 2010 a 18.1 por 100 mil habitantes. Si bien es una cifra alta comparada con 1.8 de Canadá y 5 de Estados Unidos, hubo 21 países o territorios en América (de un total de 46) que tienen tasas aún más elevadas. Los peores casos están en América Central: el promedio de homicidios en Honduras fue de 82.1 por 100 mil en 2010, en tanto la de El Salvador fue de 66. Detrás vienen Jamaica (52.1), Venezuela (49) y las Islas Vírgenes estadounidenses (39.2). Aun Colombia,



donde se ha hecho enorme progreso en materia de seguridad en los ocho años recientes, la tasa, de 33.4, se mantiene mucho más alta que la de México.

Mano dura y otras iniciativas

En los países centroamericanos, el problema no sólo involucra a las bandas callejeras locales, sino también al influjo de los *cárteles* mexicanos, en especial los notorios *Zetas*. Esos grupos han extendido sus redes criminales y sus operaciones de narcóticos hacia Guatemala y otras naciones de la región, en buena medida en respuesta a las acciones de los militares mexicanos en su contra en los cinco años pasados. *Los Zetas* han cometido varias masacres en Guatemala.

La policía y otras fuerzas de seguridad en las pequeñas naciones de Centroamérica y el Caribe están en general mucho menos equipadas incluso que las de México para enfrentar este aumento de la violencia relacionada con las drogas. El temor público ha conducido a adoptar políticas de mano dura en años recientes, incluidos ataques a las bandas juveniles y cada vez más encarcelamientos. En Guatemala, se prevé que un ex militar, Otto Pérez Molina, gane la presidencia en una segunda vuelta el 6 de noviembre, precisamente a causa de su estricta plataforma de ley y orden.

En México, el gobierno se apoya cada vez más en la asistencia estadounidense, parte de la cual ha generado fuerte polémica. Según un artículo de *The New York Times*, el 6 de agosto, Estados Unidos ha estado enviando agentes de la CIA y militares retirados a México en bajos números. También se informa que Washington tiene planes de integrar un equipo de contratistas privados –entre ellos ex operativos de la CIA y ex oficiales de fuerzas especiales– dentro de una unidad antinarcóticos de la policía local.

Funcionarios de ambos países han revelado que estos nuevos esfuerzos se han ideado para dar la vuelta a las leyes mexicanas, que prohíben la operación de militares y policías extranjeros en el país, y para



evitar que la avanzada tecnología de vigilancia de Estados Unidos quede bajo control de las agencias mexicanas de seguridad (que tienen antecedentes de corrupción). Pero han desencadenado críticas significativas de las fuerzas de oposición.

Más allá de las críticas, el papel creciente de EU en los esfuerzos antinarcóticos del gobierno mexicano da testimonio de la incapacidad de éste para contener la violencia, o para evitar que se convierta en una amenaza contra el otro lado de la frontera norte. Ahora las autoridades de los dos países creen que se requiere mayor cooperación entre ellas para reducir la violencia a niveles más manejables.

También los gobiernos del Caribe enfrentan una situación que se acerca al punto crítico y han desplegado varias iniciativas en años recientes para enfrentarla. Los decomisos de drogas y arrestos en Jamaica desde el lanzamiento de una iniciativa con apoyo internacional, conocida como *Operación Kingfish*, en 2004, han conducido a cierta disminución del crimen y al desplazamiento del tráfico hacia el este del Caribe, Centroamérica y México, al reconfigurarse las rutas de envío. Nuevos guardacostas y sistemas de radar costero adquiridos por Trinidad y Tobago y Barbados podrían comenzar a mostrar resultados y contribuir a controlar las rutas de las drogas a través del este del Caribe en los próximos años.

Los esfuerzos locales han sido impulsados por un mayor financiamiento estadounidense, conforme a la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe. Y en fechas más recientes, Trinidad y Tobago impuso el estado de emergencia en agosto (extendido por tres meses en septiembre) como parte de una ofensiva para desmantelar las bandas locales. Sin embargo, la corrupción de los funcionarios públicos y el socavamiento de leyes e instituciones han obstruido esas iniciativas.

El crimen, ligado al desarrollo

Todos estos gobiernos enfrentan una batalla cuesta arriba, y es probable que la campaña contra el crimen se mantenga como un asunto complicado durante muchos años más. Y las soluciones no se encontrarán



sólo reforzando las corporaciones de seguridad o adoptando políticas de mano dura. Según la ONU, existe una fuerte correlación entre el homicidio y el desarrollo, en la que los altos niveles de homicidio están asociados con un bajo desarrollo humano y económico. Para erradicar el problema de la violencia, también tienen que resolverse las desigualdades de ingreso y otras disparidades sociales. También los niveles de desempeño económico tienen efecto sobre el homicidio: las tasas de asesinatos en Sudamérica, por ejemplo, se han reducido durante periodos de crecimiento económico. Y en todos los países donde se ha fortalecido el estado de derecho, los niveles de homicidio han disminuido.

En consecuencia, dice Yuri Fedotov, director ejecutivo de la ODC, para lograr objetivos económicos y hacer frente a la violencia, las políticas de prevención del crimen deben combinarse con desarrollo social y económico, así como con una gobernabilidad democrática basada en el estado de derecho. Para muchos gobiernos, esos objetivos combinados serán un desafío muy difícil de enfrentar.

Fuente: EIU

Traducción de texto: Jorge Anaya

5.- Crisis económica.

Textos:

--Rafael Hernández Núñez, en www.elimparcial.es, con una propuesta para solucionar la crisis.

I.- Las soluciones a la crisis

Rafael Hernández Núñez

www.elimparcial.es

Las elecciones se acercan y las propuestas para salir de la crisis se animan. Muchos diarios, directores, asociaciones, fundaciones económicas o partidos políticos van sacando a la luz sus ideas. Hasta ahora todos



yerran. Algunas muestran algún destello de inteligencia, propuestas aplicables, pero todas se equivocan en algo fundamental.

La totalidad de poderes públicos, agentes sociales y económicos de este país está empeñada en que estamos en una crisis de competitividad a la que se la sobreimpuesto una crisis financiera primero y una de deuda después. Una crisis de la que tenemos que salir tomando medidas de ajuste presupuestario —los socialistas prefieren subir los impuestos y los populares reducir el gasto-, reestructurando el mercado financiero y poniendo en marcha una reforma del mercado de trabajo que incluya la flexibilización del mismo por la vía de reducir los gastos derivados del despido.

Sin embargo, las exportaciones españolas, sector que debería ser el primero en reflejar una posible crisis de competitividad, están muy bien de salud. El que quiera puede comprobar cómo, tan pronto como el PIB de nuestros clientes europeos crece, nuestras exportaciones crecen con el crecimiento de su demanda. Es decir, somos competitivos con quienes tenemos que serlo y en las industrias con las que contamos. El año pasado y los tres primeros meses de este año son un buen ejemplo. ¿O es que alguien quiere que compitamos con los chinos en productos de baja gama y por costes laborales? Otra cosa es que nuestro país sea tradicionalmente un país con poco espíritu empresarial pero eso podemos dejarlo para otro análisis crítico.

Por otro lado, una reforma del mercado de trabajo que busque la reducción de los costes del despido sin tener en cuenta la otra parte de la ecuación del empleo, está destinada al fracaso porque nos hundirá aún más en la crisis. Y es que para que exista en España un mercado dinámico de empleo como el que queremos, en el que la seguridad en el empleo venga por la alta probabilidad de encontrar uno nuevo cuando se pierde el que se tiene —como sucede en los Estados Unidos- y no por la vinculación legal — mediante altas indemnizaciones e impedimentos administrativos- al puesto de trabajo actual, tiene que facilitarse la creación de empresas que ofrezcan



esos nuevos puestos de trabajo. Empresas que surjan con fuerza de las nuevas ideas con apoyo financiero previo o sin él.

Sin estas nuevas empresas, la reducción de los costes del despido sólo crearía una gran bolsa de trabajadores precarios y mal pagados cuya capacidad de compra se vería reducida al límite. La demanda nacional de productos y servicios caería en picado y todo nuestro crecimiento pasaría a depender del mercado exterior. Craso error económico en el que nuestros gobernantes han tendido a caer una y otra vez desde hace décadas. Para comprender esta afirmación basta con recordar cómo el crecimiento económico de la época de Aznar vino de la demanda interna, demanda que nos permitió crecer y crear empleo incluso en un contexto de crisis internacional bastante intenso.

¿Y que se necesita para que las nuevas empresas aparezcan con facilidad? Pues lo mismo que existe en los Estados Unidos, lo que gozan algunas comunidades chinas en nuestro país y lo que nuestra compleja y en exceso protectora legislación financiera impide. Me refiero al capital riesgo. Pero no al que de vez en cuando se le oye dándose autobombo, sino al que, a cambio de un jugoso porcentaje de los posibles beneficios durante un número de años razonable, financiaría una nueva idea empresarial sin apoyo financiero previo fuerte hasta que esta triunfara finalmente. Nuestra legislación considera a nuestros ciudadanos poco menos que tontos indefensos y, para evitar que puedan perder sus ahorros por invertir inadvertidamente en alguna institución financiera dedicada a este tipo de negocios de riesgo, limita su existencia a lo que hoy aquí conocemos. Nada de nada.

Los chinos de nuestro país lo tienen mejor. Entre ellos, sin recurrir a ningún tipo de banco, se financian con este formato. Y acaban por triunfar allí donde los negocios españoles fracasan y cierran. Por eso, hasta que nuestra legislación financiera no se modifique para permitir la existencia de un verdadero capital riesgo, cualquier facilitación del despido acabará con la



capacidad de compra de cientos de miles de familias y con la demanda interna de este país. El peor escenario posible en nuestra situación actual.

De esta crisis podríamos salir mucho antes de lo que ninguno hoy día piensa si la enfocáramos correctamente. Si tuviéramos una visión clara del desarrollo temporal de los acontecimientos podríamos apreciar sin dificultad los factores que están detrás de este embrollo.

6.- Obama.

Textos:

--Fernando Escalante, en *La Razón*, con un análisis minucioso sobre el supuesto complot iraní contra el embajador de Arabia Saudita en Washington.

--Montserrat Salomón, en *La Razón*, con un análisis sobre la desesperación de Obama.

--Antonio Caño, en *El País*, sobre Obama y los ocupantes de Wall Street.

J.- El envés de la trama

Fernando Escalante Gonzalbo

La Razón

Sabemos, en realidad desde el primer día sabíamos, que el presunto narcotraficante mexicano confabulado con un iraní para atentar en Washington no era ni narcotraficante ni mexicano, sino un informante a sueldo de la DEA, que para la ocasión fingió que era de Los Zetas. Está en la declaración que presentó el FBI en la primera rueda de prensa, indudable y clarísimo. No sé por qué el cable de Notimex decía: "Ligan a cártel mexicano en ataque", no sé por qué *Milenio* titulaba: "EU usa a zetas para frenar complot iraní", ni por qué decía que Arbabsiar "ofreció 1.5 millones de dólares a integrantes de Los Zetas". Porque no había nada de eso.

Según su testimonio, el señor Mansour Arbabsiar entró en contacto con el confidente de la DEA a través de su tía. Buscaba a un narcotraficante mexicano para proponerle el negocio, porque sabía que "la gente dedicada



a ese negocio está dispuesta a acometer empresas criminales a cambio de dinero”. No dice en qué se funda esa convicción, a los investigadores gringos no les preocupa: les parece lógico, supongo. El caso es que con decenas de miles de contrabandistas, pandilleros y matones vino a caer precisamente con el que no era, y estaba al servicio de la DEA y el FBI. Será porque los otros no están por la labor de poner bombas en Estados Unidos. El hecho es que no hay nada en el episodio que implique a narcotraficantes mexicanos, pero ya están situados junto con el terrorismo islamista como una misma amenaza para Estados Unidos.

Sabemos también, y sabíamos desde el primer día, que el señor Arbabsiar no es un terrorista. Según consta en su testimonio, y en las conversaciones grabadas por el FBI, el impostor le preguntó varias veces cómo quería que matase al embajador saudita y siempre dijo que le daba igual; le preguntó si prefería que usase un rifle o una bomba y dijo que no tenía importancia; le preguntó si dentro o fuera del restaurante, si cuidando de que no hubiese más muertos, y siempre dijo que daba lo mismo. Que era mejor si no había otras víctimas, pero que no importaba gran cosa. Es prueba de que es un canalla, seguramente, pero no un terrorista. Porque a un terrorista precisamente no le da igual el método. Para un terrorista los atentados son un recurso de propaganda, un medio, y hace falta un secuestro quirúrgico, un asesinato escogido, una bomba de corto alcance, o volar un edificio completo, según el caso. Nunca da igual.

En cuanto a la implicación del gobierno de Irán, dice Arbabsiar que su primo le dijo que alguien en la dirección de las guardias revolucionarias estaba al tanto de todo. Y así, con lo que un rufián dice que su primo le dijo que le dijeron, Estados Unidos presenta una airada denuncia ante el Consejo de Seguridad de la ONU. Y la señora Clinton dice que Irán tendrá que “rendir cuentas” y el presidente Obama exige que la comunidad internacional tome medidas.

Si se mira por el envés, la trama es mucho más curiosa, intrigante, amenazadora. Revela muchas cosas, sugiere muchas cosas, ninguna



buena.

K.- Obama pide paciencia

Montserrat Salomón.

La Razón

Fue en otra vida cuando el mundo entero vibraba ante la elección del primer presidente negro en EU. Las palabras de Obama nos llenaron de esperanza y su lema —Yes, we can!— dio la vuelta al mundo. Parece mentira que hoy los estadounidenses vivan una de las épocas más pesimistas de su historia y que el desencanto y la frustración hayan llegado a los titulares internacionales con protestas callejeras.

El Presidente enfrenta su destino al encarar el año electoral. Ante esta encrucijada veremos renacer al Obama victorioso de las campañas para luchar con el de los fracasos en el poder. Estos dos Obamas tendrán que encontrar su síntesis para darle la cara a un pueblo que vive en la desesperación del desempleo y la falta de oportunidades.

Veremos una campaña despiadada por parte del Tea Party concentrada en fomentar la desconfianza en su política económica y en su debilidad como líder. La estrategia es vieja pero efectiva: fomentar el miedo a la recesión; a la pérdida del estatus de potencia; a la inestabilidad.

Obama tratará de encender de nuevo las ilusiones de la juventud, de las comunidades latinas y —en general— de todas las posiciones en desventaja dentro del sistema de Wall Street.

El Presidente trata de equilibrar ya su papel como jefe de Estado con el de candidato en campaña. En la inauguración del monumento al Dr. King, Obama no desperdició el momento para mandar un mensaje a los que creyeron y votaron por él: “El cambio no es rápido ni simple ni está exento de controversia; requiere paciencia y dedicación”.

Obama —parece decirnos— también tiene un sueño, pero la ingobernabilidad, por los obstáculos de sus opositores en el Congreso, dificulta la realización del mismo.



Así, apelando al ícono de los derechos civiles, Obama ruega paciencia y apoyo a sus ciudadanos y les pide que lo ayuden a seguir luchando contra las injusticias del sistema, para encaminarse “hacia la tierra prometida de una nación y un mundo que sean más justos y más igualitarios para todos los hijos de Dios”.

El recurso retórico de la figura del Dr. King muestra el nivel de angustia del Presidente ante el posible fracaso de su reelección. Sin embargo, creo sinceramente que Barack Obama sigue siendo la mejor opción para presidir al país, cuyo destino influye en el destino del nuestro. Sin duda, veremos cómo el tema de los inmigrantes tomará fuerza en los siguientes meses y volverá a ser una promesa de campaña. Esperemos que la realización del sueño de nuestros paisanos también sea cosa de paciencia.

politicaltriage.razon@gmail.com

L.- El Ala Oeste

¿Ayudará o perjudicará a Obama el movimiento Ocupar Wall Street?

Antonio Caño

El País

Olvidemos [la polémica sobre su verdadera dimensión](#). En política, con bastante frecuencia, los hechos no valen por lo que son sino por la percepción que de ellos se tiene. Mucho más en un caso, como el de Ocupar Wall Street (OWS), cuya presencia es más virtual que real y cuyo poder radica en su capacidad de resonancia, no en su respaldo popular. El hecho es que **la clase política, al menos por ahora, lo ha incorporado a su agenda y forma parte ya del debate nacional.**



Manifestantes de OWS. (Foto: Flickr)

El principal responsable de Obama 2012, David Axelrod, ha pronosticado que OWS "será un tema en la próxima campaña electoral". El propio Obama se ha referido en términos positivos a ese movimiento, al que ha definido como "expresión de la frustración de los ciudadanos", y, después de algunas primeras declaraciones críticas, Eric Cantor, el número dos del Partido Republicano en el Congreso, también ha mostrado su "comprensión" con los ocupantes, con los que ha coincidido en que "existe demasiada disparidad de ingresos" en Estados Unidos.

Nadie sabe aún hasta dónde puede llegar esa manifestación de protesta y nadie quiere, por tanto, ganarse abiertamente su hostilidad. Los demócratas calculan que OWS puede ayudar a movilizar a sus bases, bastantes decepcionadas con Obama. Los republicanos cuentan con que,



en la medida en que **el movimiento amplifica la queja por la situación económica**, aportará votos de castigo contra el actual presidente.

¿Quién está en lo cierto? ¿Ayudarán o perjudicarán los ocupantes a Obama? Mi pronóstico es que, después de una primera fase en la que, efectivamente, este movimiento constituye una pequeña inyección de moral para la izquierda, **este modelo de protesta perjudicará al presidente**. Estas son mis razones:

- El populismo es el terreno de la derecha. Como se ha comprobado con el Tea Party, el Partido Republicano es capaz de incorporar y sacarle rendimiento electoral al populismo de extrema derecha. Aún pagando algún precio, en forma de indisciplina y tensiones de liderazgo, **la oposición ha sabido aglutinarse en torno al Tea Party y ha ganado vitalidad y potencia de fuego** gracias a ese movimiento. En cambio, el Partido Demócrata, aunque con un lejano pasado de populismo, es desde hace muchos años **el partido del establishment**. Tanto sus dirigentes como su mensaje actual son refractarios al izquierdismo que representa OWS.

- Obama es un líder centrista. Pese a la ofensiva actual por los impuestos a los ricos, la naturaleza de Obama es la de un político moderado y conciliador. Quizá algunos malinterpretasen sus promesas de cambio en 2008, pero la realidad es que **nunca se postuló como un candidato de izquierdas**. Su eslogan más repetido aquel año fue el de "acabar con la división entre Estados rojos y Estados azules para fortalecer los Estados Unidos de América". Su próxima campaña electoral estará basada en su contraste con el radicalismo que ofrecen los candidatos republicanos. En algún momento de la misma, recuperará su perfil centrista y **decepcionará a los seguidores de OWS**.

- Las elecciones las deciden los independientes. Ambos partidos saben que sin ellos no hay victoria posible. Los independientes apoyaron en 2008 a Obama como castigo a Bush, y en 2010 a los republicanos como castigo a Obama. El presidente confía en que en 2012 podrá recuperar a muchos independientes atemorizados por el extremismo conservador, pero



esa estrategia fracasará si aparece en el escenario el extremismo de OWS.

- OWS divide el voto de los jóvenes. En la medida en que es muy improbable que este movimiento acabe apostando abiertamente por Obama, su presencia solo va a servir para desorientar más a los jóvenes y dividir sus votos. La campaña de Obama espera que ese sector de la población se decante en el último momento por el presidente ante la falta de alternativas mejores. En la medida en que los ocupantes de Wall Street ofrecen otras opciones, como de la política callejera o incluso el voto por otras expresiones radicales, como la del candidato republicano [Ron Paul](#), no ayuda a la reelección de Obama. Es un argumento algo cínico, pero válido.

- OWS no aporta votos hispanos o negros. El movimiento no goza de ningún respaldo entre esas dos comunidades. No compensa, por tanto, con esos votos, tan necesarios, los que se pueden perder por las otras razones.

7.- Artículo del día:

M.- La descentralización de la justicia

José Ramón Cossío D.

El Universal

El término descentralización se utiliza comúnmente para referirse al ámbito de la administración pública. Así, mediante él se ha aludido a la transferencia total o parcial de las competencias de, por ejemplo, la federación a los estados. Cuando se asignaron facultades en materia de salud o educación a las entidades federativas, la expresión “descentralización administrativa” se utilizó para darle comprensión a esos fenómenos. En el imaginario político y jurídico parecería que la descentralización es exclusiva del ámbito administrativo. Esta excluyente aproximación es, sin embargo, equivocada. La descentralización es un fenómeno que, jurídicamente, significa transferencia de facultades o competencias de un órgano u orden a otro. Lo relevante es la transferencia, no las materias sobre los cuales se hace.



Esta introducción viene al caso porque asistimos a un muy importante —y, me temo, muy poco advertido— proceso de descentralización judicial. En el imaginario colectivo y, en buena medida, en el jurídico, al derecho se le exige lograr “seguridad”. Más aún: se exige que mediante la seguridad, ya jurídica, exista una sola respuesta a cada una de las situaciones que pudieran darse en la realidad. La búsqueda de este ideal ha dado lugar a complejas organizaciones y procesos para lograr respuestas únicas.

Con independencia de las vicisitudes prácticas que esta pretensión conlleva y de la ilusión que le subyace, en últimas semanas se han actualizado dos cambios hacia la descentralización judicial. Sus implicaciones son de la mayor importancia, pues se han transferido funciones a quienes no las tenían y se ha afectado la organización que pretendía soluciones unitarias. Veamos.

Con motivo de la reforma constitucional se creó un “pleno” en cada uno de los 32 circuitos judiciales en que territorialmente se divide nuestro país. Por esta razón, cuando dos o más tribunales colegiados de un mismo circuito sustenten criterios contradictorios ya no será la Suprema Corte la que los resuelva, sino los mencionados “plenos”. Igualmente, cuando los colegiados de diversos circuitos sustenten criterios contradictorios, nadie los conocerá, pues, a diferencia de antes, ahora ya no habrá contradicción que resolver (jurídicamente hablando). Lo que aquí se actualiza es la idea de que buena parte de los criterios jurisprudenciales únicamente valdrán para el propio circuito. No habrá más criterios totales válidos para todo el país, sino una desagregación de posibilidades que cada juzgador, litigante y autoridades deberá atender de modo específico.

El segundo modelo de descentralización es igualmente interesante. Sustentado en la posición mayoritaria expresada en el llamado “caso Radilla”, los juzgadores de todo el país deberán realizar un control de constitucionalidad de tipo difuso. Esto implica que en cualquier juicio cualquier juez tiene que dejar de aplicar la norma que, siendo pertinente al



caso, considere contraria a la Constitución. Así, lo que hasta hace poco se tenía como una competencia propia del Poder Judicial de la Federación, hoy es compartida en ciertas modalidades con todos los jueces del país, federales, estatales o del Distrito Federal.

Estoy seguro de que los cambios a que me acabo de referir habrán de traer repercusiones importantes en la vida jurídica del país. La descentralización a que ambos casos dan lugar implicará un enorme esfuerzo de entendimiento y articulación. Desde luego han cambiado las competencias, pero, más aún, las prácticas y entendimientos. Estos dos últimos, como constatamos día a día, son difíciles de cambiar. La pluralidad jurídica y la extensión del control de constitucionalidad son contrarias a la inercia judicial que por años hemos vivido. A los académicos, litigantes, juzgadores y miembros de una sociedad más activa nos corresponde consolidarlos. En tiempos donde poco a poco tratan de imponerse visiones homogéneas de diverso signo, es importante impulsar diversas posibilidades de creación normativa. Igualmente, en una sociedad donde el derecho en general y la Constitución en particular no suelen ser referentes suficientemente generalizados de actuación, es importante ampliar su socialización a través de la mayor cantidad de procesos judiciales. Instituir una nueva juridicidad es difícil, sobre todo cuando la actual es precaria. Sin embargo, no por ello debemos dejar de intentarlo.

Twitter: @JRCossio

Ministro de la Suprema Corte de Justicia de la Nación

carlosramirezh@hotmail.com

www.grupotransicion.com.mx

<http://oficiodekafka.blogspot.com>